



universidad del sureste
campus Comitán

Licenciatura en medicina humana

1er Control de lectura

Nombre del alumno:

Limberg Emanuel Altuzar López

Grado: 2

Grupo: A

Materia: Antropología Médica 2

Nombre del docente:

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

D 14 M 02 A 22

Scribe

El resultado de las investigaciones en el departamento de Historia de la Medicina revela cómo se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas a lo largo del tiempo, lo que ha permitido la construcción de una identidad. Así mismo, ha hecho posible crear conciencia de la razón de ser de prácticas tradicionales que persisten en la actualidad para la curación de las enfermedades, y comprender la visión que tienen ciertos grupos sociales, pacientes y sus familiares e incluso médicos, identificados con este tipo de experiencias médicas denominadas tradicionales.

Un síndrome inflamatorio crónico, el micetoma, producido por actinometro que habitan y se reproducen en suelos húmedos y ricos en materiales orgánicos en descomposición, se documenta como una evidencia de su presencia en la época prehispánica, a través del estudio de la colección esquelética de la cultura de Tlatilco; es descrito por la doctora Josefina Lory y colaboradores.

En México es descrito hasta 1874, en el estado de Sinaloa, y desde entonces existen aportaciones mexicanas en la literatura para el conocimiento del micetoma, sobre todo en relación con el tratamiento. En el mismo campo de trabajo, el doctor Carlos Viesca Treviño y colaboradores, plantea la tesis acerca de la posible representación en figuras prehispánicas de la relación entre la deidad del agua, Tláloc, y la ascitis, manifestación clínica de enfermedades que se caracterizan

por la retención de líquidos en el organismo, como la cirrosis hepática, la insuficiencia renal y la cardiaca congestiva; la herramienta de la que se valen es el iconodiagnóstico, útil para la configuración de una imagen de la salud a través de figurillas o la pintura en diferentes culturas.

Los autores reconocen como debilidad el principio de incertidumbre, dado que en sentido estricto no existen pacientes, tejidos ni evidencias para su estudio; sin embargo, el trabajo del Dr. Viesca Treviño y colaboradores nos permite una visión de las posibles enfermedades que afligían a una población; la representación de enfermos hidrópicos en la escultura la ejemplifican con seis figuras de diferentes épocas prehispánicas, del preclásico al posclásico, resguardadas en el Museo Nacional de Antropología de México; posterior a su análisis las relacionan con una manifestación divina derivada de la acción de Tláloc. Sobresale de manera especial una representación zoomorfa (un conejo) es una vasija, de cuyo análisis iconodiagnóstico se interpreta la presencia de ascitis como consecuencia de beber pulque en grandes cantidades por tiempos prolongados, semejante a la etiología e historia natural hoy reconocida para la cirrosis hepática de origen alcohol-nutricional.

El estudio del empacho en el siglo XIX, de los doctores Roberto Campos Navarro y María Luisa Coronado, describe de una manera minuciosa esta entidad nosológica que se encuentra en textos médicos desde el siglo XVI.

0 14 M 02 A 22

 3
Scribe

hasta la actualidad. Los médicos en atención primaria, independientemente del estado de la república mexicana donde laboren, la institución a la que pertenecían o el tipo de práctica, privada o pública, conocen y se han enfrentado al concepto popular del "empacho" y de sus modos tradicionales de tratamiento. Términos utilizados para identificar al empacho son indigestión, enteritis, dispepsia y embarazo gástrico, consecutivo en general a la ingesta excesiva de ciertos alimentos o a indigestión.

En su investigación histórica, Campos Navarro y María Luisa Coronado hacen una disección minuciosa para describir y analizar las características generales de esta enfermedad, que queda evidenciada en la cuidadosa selección de la bibliografía, pero, sobre todo, de su análisis.

Los trabajos descritos de este número 3 del volumen 47, muestran y ejemplifican un enfoque diferente no solo de ver la medicina sino de entender las enfermedades, a los pacientes y, de igual forma, de realizar investigación médica. Esta visión más acorde con el humanismo de la medicina no necesariamente supone a la medicina científica del siglo XXI, antes lo contrario: ayuda a dimensionarla.

BIBLIOGRAFIA

1. Espinosa Larrañaga, F. (2009, 13 agosto). Historia, antropología y medicina. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 47(3).
<https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2009/im093a.pdf>